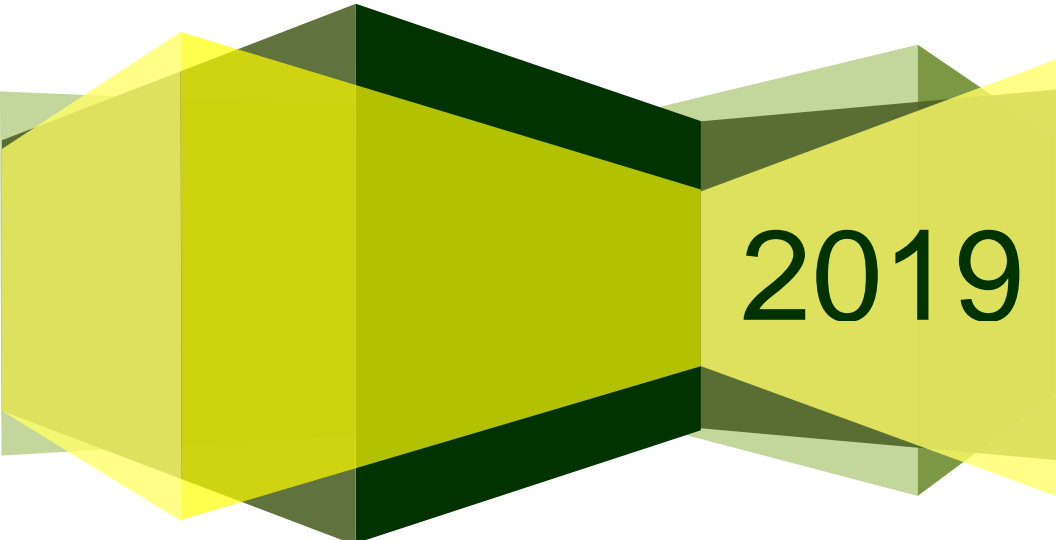


Finanzas y Generosidad

*Dad, y se os dará; medida buena,
apretada, remecida y rebosando darán
en vuestro regazo; porque con la misma
medida con que medís, os volverán a
medir.*

(Lucas 6:38)



2019

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina Valera 1960.

Marzo, 2019.

Contacto: injesuslikeness@gmail.com

RESUMEN

Finanzas y generosidad	5
Diezmos y ofrendas	5
En el Antiguo Testamento	5
En el Nuevo Testamento	6
Otras consideraciones	10
¡Cuán superior es la Nueva Alianza!	11
Más bienaventurado es dar que recibir	13
La cuestión de las deudas	13
Presupuesto	14

Finanzas y generosidad

Esta enseñanza es parte de todo el consejo de Dios para la iglesia. No podemos dejar de enseñar la verdad porque algunos han utilizado de ella para beneficiarse. Esta infeliz realidad ha sido una barrera para muchos oír sobre el reino de Dios. Muchos grupos han puesto como centro de su predicación la prosperidad material. Los púlpitos se han utilizado para una constante llamada financiera. Predicaciones que “obligan” Jesús a atender la vanidad de los hombres. Y nosotros, que no creemos y no hacemos así, necesitamos enseñar a los discípulos de Jesús a ser dispenseros y generosos.

Diezmos y ofrendas

En el Antiguo Testamento

a) Antes de la Ley (Heb 7:4-10)

En este momento no había casa del tesoro, por lo tanto, el diezmo no era usado para sustentar a nadie. Melquisedec, rey de Salem, no necesitaba ser mantenido, aun así Abraham le entregó el diezmo (exigencia de Dios?), Gn 14: 18-20. Jacob, su nieto, lo imitó diciendo: “...y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti” (Gn 28:22). Esto suena con una connotación de reconocimiento de la soberanía y autoridad de Dios. Una manifestación de dependencia y fe: “...para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días” (Dt 14:23).

b) Regulado en la Ley (Lv 27:30-34)

Los diezmos eran consagrado al Señor y fue él quien ordenó su uso, dándoles a los levitas. Él era la herencia de los levitas y no lo dejó como poesía: concretó esa herencia, materializándola en los diezmos (Nm 18:20-24).

c) El Uso Discriminado (Dt 14:22-29)

- . No obtener ganancias con los diezmos. Cuando no era posible entregarlos, que se gastara hasta con bebida fuerte, pero que no se utilizara lo que era de Dios para lucrar;
- . Alrededor de la tercera parte de los diezmos (una vez cada tres años) era utilizada para socorrer al huérfano, a la viuda, al extranjero y al levita local.

d) Como Dios Tratava los Infiéles (Mal 1:6-2:9; 3:6-12)

En este texto, primeramente Dios reprende y maldice a los sacerdotes infieles. Aún así exige que el pueblo traiga todos los diezmos y ofrendas a la casa del tesoro, acusando de ladrones y maldiciendo a los que no lo hacen. Los diezmos eran del Señor y fue Él quien los dio a los levitas. Dios nunca permitió que el pueblo administrase los diezmos, juzgando si debían o no entregarlos, aun cuando los sacerdotes eran infieles. Esto era un problema de Dios. Él trataba con el sacerdote infiel en su oficio (Nm 18:23) y también con la nación infiel en la entrega.

e) Principios sobre el dar

- 1) Dar es un principio moral de Dios que vino antes de la ley.
- 2) El compromiso del israelí era con el diezmo (10%) de todos sus ingresos. ¿Por qué Dios estableció un porcentaje? Para que no robaran a Dios. Porque en el tiempo de la ley, el israelita no tenía la bendición de un nuevo corazón, pocos tenían el Espíritu Santo.
- 3) Principios sobre el diezmo
 - . O A.T. diz que o dízimo era dado a Deus, e não aos homens (Lv 27:32; Nm 18:24).
 - . El A.T. dice que el diezmo era dado a Dios, y no a los hombres (Lv 27:32, Nm 18:24).
 - . Cuando el hombre no daba estos 10%, Dios lo consideraba ladrón (Mal 3:8-9).
 - . La bendición o maldición de Dios dependía de la fidelidad del hombre (Mal 3: 10-11).
 - . Dios usaba estos recursos para sostener a los levitas (sacerdotes que trabajaban solamente en la casa del Señor - Nm 18:21) y los huérfanos y las viudas (Dt. 26:12 - cada tres años, además de los levitas, los extranjeros, huérfanos y viudas, también eran suplidos).

El Nuevo Testamento

a) Jesús Cristo

- 1) Nunca fue acusado de no entregar el diezmo;
- 2) Nunca enseñó en contra;
- 3) Nunca enseñó a favor.

El pasaje de Mt 23:23 ha sido utilizado para respaldar el diezmo en el NT. Este texto no constituye una enseñanza sobre el asunto sino una reprensión a los fariseos por ser extremadamente exigentes y legalistas en la entrega de los diezmos y tan negligentes en el cumplimiento de los principios más importantes Ley: justicia, fe y misericordia.

b) Los Apóstoles

Los apóstoles nunca enseñaron sobre el diezmo, pero les enseña sobre el mantenimiento de los que viven sólo para la iglesia y la ayuda a los necesitados. Como la asistencia a los necesitados es un asunto sobre el que no hay dudas o cuestionamientos, nos detendremos sólo en lo que se refiere al sustento de los que viven a tiempo completo para el servicio de la iglesia.

Referencia	Texto	Comentario
1Co 9:1-15		Texto básico.
Vs. 1-2, 10, 11, 13	<p>“...el sello de mi apostolado sois vosotros...”</p> <p>“Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?”</p> <p>“...los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo”</p>	Principio espiritual inquestionable: intercambio de beneficios.
Vs. 3-10	<p>“¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber?”</p> <p>“...¿Quién planta viña y no come de su fruto?”</p>	Principio natural: lo que siembra, cosecha.
Vs. 12 e 15	“Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros?...”	Derecho.
Vs. 14	“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.”	Una orden del Señor Jesús.
Gl 6:6 Ro 15:27	“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.”	Honor, gratitud, reconocimiento y deber.

1Ts 2:7 2Ts 3.9	“Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes...” “... no porque no tuviésemos derecho...”	Exigencia y derecho.
1Ti 5:17-18; Mt 10:10; Lc 10:7	“...Digno es el obrero de su salario.”	Salario, pago.

Estos textos no sólo dejan claro la práctica apostólica, sino también los principios que la regían. Algunos han argumentado que Pablo no se utilizaba de este expediente, al contrario, trabajaba "con las propias manos". Averiguemos la verdad bíblica:

- 1) Pablo no exigió mantenimiento de las iglesias de Corinto y Tesalónica por razones muy claras:
 - . Corinto – Pablo quería establecer una distinción muy clara entre él, verdadero apóstol (1Co 3:6-10, 4:14-16, 9:1-2, 2Co 3:1-3, 11:1-3) (2Co 11:7) y algunos dichos apóstoles que eran mantenidos por los corintios ya quienes Pablo llama "obreros fraudulentos" (2Co 11:10-15). Esta intención queda clara en 2Co 11:12 "... quitar todo pretexto...", aunque para eso tuviera que pasar privaciones (2Co 11:7-9).
 - . Tesalónica – que fueran laboriosos, trabajadores y no quedaran ociosos e entrometidos en la vida ajena, siendo pesados a otros (2Ts 3:6-12). Pablo era el único que podía quedarse sin trabajar y exigir su sustento y, sin embargo, no lo hizo.
- 2) Tenga en cuenta que durante el tiempo que estuvo en estas dos ciudades Pablo fue sostenido por otras iglesias.
 - . Corinto – 2Co 11:7-9;
 - . Tessalónica – Flp 4:15-16.

Las iglesias de Corinto y Tassalónica estaban siendo beneficiadas por el ministerio de Pablo. Sin embargo, para vergüenza de ellos y debido a deficiencias en la vida de estas iglesias, él era mantenido por otras ciudades.

- 3) Algunas veces Pablo tuvo que proveer su propio sustento porque estaba involucrado en trabajos pioneros, en la formación de nuevas iglesias - estaba labrando con esperanza (1Co 9:10). Esto sucedió, por ejemplo, al comienzo de la iglesia en Éfeso (Hch 20:33-35). En Jerusalén no había este problema: la viña ya daba fruto y el rebaño ya producía leche y lana (1Co 9:4-11).
- 4) Pablo no vivía de "hacer tiendas". Esto era algo esporádico, cuando la situación exigía.
- 5) En 1Co 9:4-6, está claro que todos los apóstoles e incluso algunos que no eran apóstoles, como los hermanos del Señor, fueron mantenidos por la iglesia
- 6) Pablo no tenía esposa e hijos, respondía sólo por sí mismo, pudiendo aceptar las dificultades que surgieran, solo.
- 7) En Flp 4:17-19, Pablo expone un principio bíblico de que Dios bendice a lo que es generoso (aquí no está hablando de auxilio a los pobres, sino del sustento a los que sirven bienes espirituales). Y lo pone en términos comerciales, un intercambio: quien lo suplía sería bendecido por Dios, es como una verdadera oferta a Dios y no a los hombres (observaciones en la NVI y la Biblia Vida Nueva). ¿Sería Pablo un mercenario o uno que busca sus propios intereses? Lea: 2Co 1:12; 4:2-5; 6,4-10; 12:14-18; 1Ts 2:1-6; 1Ti 6: 3-10.

c) Principios sobre el dar

- 1) Los principios son exactamente los mismos, con un solo cambio: No dice nada que el porcentaje debe ser del 10% (diezmo).
- 2) ¿Por qué se quitó el porcentaje? Porque el discípulo de Jesús no necesita una ley para dar. Él tiene un nuevo corazón. Ninguna de las justicias viene de Cristo que mora en tu corazón (Col 1:27). Jesús exigió que nuestra justicia fuera mucho más grande que la de los escribas y fariseos (ellos eran judíos celosos de la ley de Moisés). En el sermón del monte, Jesús decía: " Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados... pero yo os digo". Y entonces traía un patrón mucho mayor que la ley.

- 3) No podemos olvidar que los principios continúan los mismos. Es decir:
- . Esta contribución (que llamamos hoy de provisión), es un compromiso con Dios y no con los hombres.
 - . El que no da su contribución, o que da menos que el justo, está robando a Dios.
 - . La bendición de Dios en nuestra vida financiera está totalmente condicionada a la fidelidad en estas contribuciones (Lc 6:38; 2Co 9:6). No son sólo los que tienen mucho que deben dar, sino principalmente los que tienen dificultades, para que sean bendecidos por Dios.
 - . Dios usa estas contribuciones para el sustento de los necesitados (Ef 4:28) y de obreros dedicados a tiempo completo (1Co 9:9, 11, 13, 14; Mt 10:10).

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. (Lc 6:38)

Otras Consideraciones

Bíblica e históricamente no se hace referencia a un porcentaje o cantidad fija que se requería de las iglesias. Lo que transparece es un principio de honor, reconocimiento y cambio de beneficios, donde cada uno da como propone en su corazón. No es una improvisación a la hora de dar, como si fuera una limosna, sino un valor predeterminado, pensado y meditado ante Dios en oración. Para evitar la improvisación y el descontrol, este valor debe ser estipulado en términos porcentuales sobre la renta de cada uno.

El que entiende que se beneficia dará con liberalidad. ¿Quién está aquí "pasando el tiempo" y cree que aquellos que viven íntegramente para el servicio de la iglesia, nada más hacen que su deber, serán mediocres en su contribución.

Siendo Jesús nuestro único punto de referencia y la palabra apostólica nuestra única fuente de información, no hay porque todavía utilizamos los diezmos. Sin embargo, queda una pregunta: si el diezmo era algo tan importante y hasta sagrado en el A.T., desde antes de la ley, porque Jesús y los apóstoles no enseñaron nada al respecto?

En el NT Dios ya no necesita establecer un porcentaje para la contribución de su pueblo porque estamos bajo otro principio espiritual. Considere el cuadro siguiente:

Antigua Alianza	Nueva Alianza
Dios necesitó hacer una marca en la carne del hombre para mostrar su alianza con él (Gn 17:10).	Dios nos marca en el corazón, en nuestro espíritu (Ro 8:8-9; Ef 2:11-15; Flp 3:3; Col 2:11).
Dios dio la Ley escrita en tablas de piedra (Ex 31:18).	Dios graba su Ley en nuestros corazones (Heb 10:16).
Dios establece un porcentaje de la renta de todo hombre para ser devuelto, para recordar al hombre que todo lo que tiene procede de Él (Gn 28:22; Dt 14:23).	Dios nos deja libres porque ya no necesita ningún artificio exterior para recordarnos que somos sus hijos. Él nos dio de su propio Espíritu Santo y, en esa posición, no sólo nuestros bienes son de Él sino que nosotros pertenecemos a Él, porque no sólo nos compró como también nos dio vida. Nos generó por el Espíritu Santo (Ro8:12-17; Stg 1:18; 1Pe 1:23)
Aquí se habla de una nación terrenal con promesas y esperanzas terrenales (At 1:6).	Aquí de una nación espiritual, celestial, con promesas y esperanzas eternas. Habla a los herederos de Dios y co-herederos con Cristo (Ro 8:17; Flp 3:20-21; 1Jo 3:1-2)

¡Cuán superior es la Nueva Alianza!

Por eso, prestando atención al Sermón del Monte, veremos cómo Jesús establece una comparación entre el mandamiento de Moisés (la Ley) y su propio mandamiento (la Gracia y la Verdad) " Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:17). Se nota la superioridad de la exigencia de Jesús. Las exigencias de la Nueva Alianza son tan superiores a las de la Antigua Alianza, cuanto son superiores los beneficios y las promesas (Gl 3:19; Heb 7:18-19; 8:13; 11:39-40; 1Pe 1:10-12).

Justicia de la Ley		Jesús Cristo
El homicidio era prohibido.	Mt 5:21-23	La ira es prohibida.
El adulterio era prohibido.	Mt 5:27-28	La la mirada impura es prohibida.
Exigía el amor al prójimo y se permitía el odio al enemigo.	Mt 5:43-44	Se exige el amor al enemigo y la oración por los que persiguen.
Se exigía el diezmo (Mal 3:8).		Se exige la vida y todo lo que se tiene (Lc 14:25-33).

De este modo, Dios ya no nos exige un porcentaje – Él nos exige a nosotros mismos con todo lo que somos y tenemos. Él no nos da una Ley, nos da una vida. Lo que nos mueve ya no es un mandamiento, sino la vida y el sentimiento de Cristo que es producido en nosotros por el Espíritu Santo.

Ahora bien, si de aquellos que vivían bajo la ley se exigía diez por ciento, cuánto se debe esperar de aquellos que recibieron la abundancia de vida? (Jn 10:10; Ro 5:17; Heb 3:14; 2Pe 1:3-4).

Si en la Antigua Alianza Dios acusaba de ladrón al que no entregaba los diezmos y las ofrendas (y éstas no tenían porcentaje), ¿cómo tratará a los que se omiten en la Nueva Alianza?

En la historia de la iglesia muchas veces el diezmo ha sido cuestionado por hacer parte de la Antigua Alianza. Y, por eso, algunas denominaciones y grupos cancelaron la práctica del diezmo. Pero CUIDADO: muchos han abandonado el Antiguo Pacto, no para entrar en el nuevo, pero para justificar robar lo que pertenece a Dios. Dejaron de dar el diezmo, pero no pasaron a dar como la iglesia en el NT.

Es extraño que alguien sería contrario al diezmo, afirmando que se trata de la Antigua Alianza y quieren dar menos de 10%, cuando los hermanos en el NT (Nueva Alianza) dieron mucho más. Si alguien quiere basarse en la Biblia para no dar el diezmo, ¿por qué no dar mucho más que el diezmo como está en la Biblia?

Por todo eso creemos que la iglesia debe, en mucho, sobrepasar los diezmos en sus contribuciones.

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. (Mt 5:20)

Más bienaventurado es dar que recibir

Cómo dar

- a) No debe establecerse de improviso. Es necesario que sea predeterminado ante el Señor, para ser una expresión de generosidad y no de avaricia (2Co 9: 5).
- b) Proponer un porcentaje en su corazón (2Co 9:7).
- c) Hacer esto con alegría y no con tristeza (2Co 9:7).
- d) Dar de las primicias y no de lo que sobra (Pr 3:9).

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2Co 9:6-7)

La cuestión de las deudas

Pr 22:7 - ¿Podemos hacernos siervos de los hombres?

Dt 28:12 - Quien hace deuda o toma prestado, usa de los recursos que el mundo ofrece, en vez de esperar la bendición del Señor.

Ro 13:8 - No deber a nadie. Debemos entender que los préstamos también son deudas. Cuando hacemos un préstamo (por ejemplo, para comprar una cocina), mismo si pagamos las prestaciones en la fecha, somos deudores. Si no pagamos en la fecha, además de deudores somos infieles en los contratos (pérfidos).

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros... (Ro 13:8)

... el que toma prestado es siervo del que presta. (Pv 22:7)

Nota: También tenemos que saber que en la compra de una propiedad o terreno, a pesar de que existe una financiación, esto no es un plan de préstamo simple, sino una inversión. No se está gastando el dinero con compras, pero se está haciendo una especie de ahorro. Si hay algún aprieto, usted tiene el propio inmueble como garantía. No se está poniendo como siervo de nadie. Entonces el principio no es desobedecido.

Presupuesto

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros... (Ro 13:8)

Aquí encontramos un recurso importante para no incurrir en el error de la deuda. Como buenos dispenseros del Señor, debemos mantener nuestras finanzas organizadas. El presupuesto es una buena herramienta para eso.

Modelo de presupuesto	
Las ganancias	
– Sueldo	\$
Subtotal 1	\$
Ofrenda	
– Provisiones:	\$
– Ofrendas:	\$
Gastos	
– Alquiler de la casa	\$
– Agua	\$
– Energía	\$
– Alimentos y Limpieza	\$
– Ropas	\$
– Transporte	\$
– Escuela	\$
– ...	\$
– ...	\$
– Pagos de Deudas Antiguas	\$
– Separado para Ahorro	\$
Subtotal 2	\$
*Saldo (Subtotal 1 – Subtotal 2)	\$

* El saldo es la diferencia entre las entradas (Subtotal 1) y las salidas (Subtotal 2), y este saldo nunca debe ser negativo, es decir, usted nunca debe gastar más de lo que gana.